

Editorial

El objeto de estudio: Núcleo epistemológico de toda investigación científica

En el corazón de toda empresa investigativa se encuentra un elemento esencial que determina su rumbo, profundidad y pertinencia: el objeto de estudio. Definirlo no es un acto trivial; por el contrario, representa una operación epistemológica decisiva, ya que constituye la delimitación del fragmento de la realidad que se desea conocer (Tamayo y Tamayo, 2006). Este elemento articula las preguntas, objetivos, categorías teóricas y métodos de una investigación, y su adecuada formulación impacta directamente en la validez del conocimiento producido.

Desde el pensamiento clásico hasta las epistemologías contemporáneas, el objeto de estudio ha sido concebido de múltiples maneras. Según Bunge (2000), toda investigación científica debe partir de la identificación precisa del problema o fenómeno a estudiar, sobre la base de un marco conceptual riguroso y coherente. Esta precisión exige distinguir entre lo empírico-observable y lo teórico-explicable, y requiere una actitud crítica que evite asumir los objetos como dados.

En la práctica científica actual, especialmente en las ciencias sociales y humanas, el objeto de estudio no solo se construye, sino que también se reinterpreta constantemente en función de contextos dinámicos. Morin (1990) sostiene que todo objeto de conocimiento es en sí mismo complejo, enredado con múltiples dimensiones de la realidad, y no reducible a una sola variable o causa. Esta visión compleja exige que el investigador supere visiones reduccionistas y adopte una lógica transdisciplinaria.

De Sousa Santos (2009) plantea que la ciencia debe reaprender a escuchar los objetos desde una perspectiva plural, reconociendo las múltiples formas de saber que dialogan con las realidades sociales. Así, el objeto de estudio no es simplemente un fenómeno a investigar, sino una construcción teórica con implicaciones éticas, políticas y culturales.

Las perspectivas hermenéuticas y críticas complementan esta visión. Gadamer (1997) destaca el carácter interpretativo del conocimiento, que se ancla en horizontes históricos y lingüísticos del investigador y de la realidad estudiada. En la misma línea, Habermas (1987) advierte sobre la necesidad de situar los objetos de estudio en los contextos de acción comunicativa, reconociendo las relaciones de poder, dominación y consenso que atraviesan toda práctica científica.

Metodológicamente, Hernández, Fernández y Baptista (2014) recomiendan que el objeto de estudio se defina de manera clara, delimitando variables o dimensiones específicas que puedan observarse, medirse o interpretarse, según el enfoque adoptado. Esta claridad no implica rigidez, sino que debe coexistir con la flexibilidad interpretativa que requiere todo proceso investigativo auténtico. Guba & Lincoln (1994) argumentan que los objetos de estudio en las ciencias sociales son construidos intersubjetivamente, y su comprensión demanda diálogo y negociación entre los actores implicados en la investigación.

Por último, Lakatos (1978) y Kuhn (1962) coinciden en que la ciencia progresa a partir de redefiniciones de los objetos de estudio, condicionadas por cambios paradigmáticos, programas de investigación y contextos sociales. En este sentido, las revistas científicas, como espacios de



circulación del saber, cumplen un papel fundamental al promover reflexiones actualizadas sobre los objetos de investigación, entendiéndolos como construcciones dinámicas donde se cifran no solo el qué, sino también el para qué y el cómo de la ciencia. Dussel (1994) advierte que el objeto de estudio también refleja las prioridades ético-políticas de la sociedad, y Popper (1972) recuerda que todo objeto es revisable y perfectible a la luz de nuevas evidencias.

Este propósito cobra especial relevancia en el contexto contemporáneo, caracterizado por la aceleración tecnológica, la complejidad de los fenómenos sociales y la creciente interdependencia global. Las revistas científicas no solo documentan y diseminan el conocimiento producido, sino que también contribuyen a construir comunidades epistémicas que dialogan sobre los grandes desafíos actuales. En particular, las revistas interdisciplinarias tienen la responsabilidad de visibilizar la diversidad de enfoques, métodos y objetos de estudio, propiciando espacios donde las distintas miradas puedan complementarse y enriquecer el debate. La formación de investigadores críticos y comprometidos depende en buena medida de la disponibilidad de publicaciones que ofrezcan marcos conceptuales actualizados y estudios de caso que ilustren las tensiones y potencialidades de los procesos investigativos.

En este sentido, el presente número de nuestra revista busca aportar a esta tarea colectiva, al reunir una serie de investigaciones que evidencian la riqueza y complejidad de los objetos de estudio abordados por docentes, investigadores y profesionales de distintas áreas. Cada contribución refleja el compromiso por repensar los procesos formativos, científicos y sociales desde una mirada interdisciplinaria, contextualizada y crítica. Los temas que se presentan en esta edición son:

Los temas que se presentan en esta edición son:

- *Competencias científicas e investigativas estudiantiles desde una perspectiva interdisciplinaria en la educación media general*, por Carmen Eloísa Sánchez Molina.
- *Decires y quehaceres: comprensibilidad de la significación de los saberes en los docentes respecto de la lectura y la escritura en la educación rural colombiana*, por Adrián Filiberto Contreras Colmenares y Alba Lucía Barajas Lizcano.
- *Dimensión material y normativa del sistema y el derecho internacional (SI-DI)*, por Iván Agustín Cevallos Zambrano.
- *Educomunicación: enfoque dialógico para innovar la práctica docente*, por Delmy Janeth Andrade Oviedo, Lisset Márquez Martínez y Jorge Miguel Quevedo Borrero.
- *Educación a distancia: plataformas digitales y autonomía del alumnado del siglo XXI*, por Custódio Cazenga Francisco.
- *Integración de TIC en la enseñanza transdisciplinaria en educación universitaria*, por Juan Acacio Rosales Vivas.
- *Influencia de las tecnologías de información y comunicación en el proceso de formación profesional universitaria*, por Ezequiel Landinez Blanco.



- *Revisión curricular en la educación superior y sus implicaciones en la calidad docente: desafíos para la enseñanza universitaria*, por Mário Adelino Miranda Guedes.
- *Implementación de la inteligencia artificial: una estrategia para la planificación y evaluación del aprendizaje*, por Sergio Alberto Mejía Rivera.
- *Deserción escolar, estrategias de acceso y permanencia en las instituciones educativas oficiales de Tunja*, por Jorge Fernando Vargas Cruz.
- *Sistema de indicadores de calidad: evaluación de la formación investigativa en la educación superior de Nicaragua, 2021-2023*, por Jossarys Gazo Robles.
- *Retos del profesorado al guiar aprendizajes competitivos en saberes distintos a su especialidad*, por Mayra Daniella Escobar Rivas.

Cada uno de estos trabajos nos recuerda que el objeto de estudio no es una entidad estática, sino un constructo que debe ser problematizado y redefinido en función de las transformaciones sociales, tecnológicas y educativas de nuestro tiempo. Invitamos a nuestros lectores a recorrer estas páginas con una mirada crítica y reflexiva, seguros de que hallarán en ellas valiosos aportes para la construcción colectiva de saberes pertinentes, rigurosos y comprometidos.

Referencias

- Bunge, M. (2000). *La investigación científica: su estrategia y su filosofía*. Siglo XXI Editores.
- De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del sur*. CLACSO.
- Dussel, E. (1994). *El encubrimiento del Otro: hacia el origen del mito de la modernidad*. Nueva Visión.
- Gadamer, H.-G. (1997). *Verdad y método*. Sígueme.
- Guba, E., & Lincoln, Y. (1994). *Competing paradigms in qualitative research*. Sage.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Kuhn, T. (1962). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Lakatos, I. (1978). *La metodología de los programas de investigación científica*. Alianza Editorial.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Popper, K. (1972). *La lógica del descubrimiento científico*. Tecnos.
- Tamayo y Tamayo, M. (2006). *El proceso de la investigación científica*. Limusa.

Dr. Omar Escalona Vivas
<https://orcid.org/0000-0003-2560-0339>

